



Subsidiario litúrgico diocesano



Bautismo del Señor

DIOCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos

9 de enero de 2022
FIESTA DEL BAUTISMO DE JESÚS

*Color blanco. Misa y lecturas propias de este domingo (leccionario IC).
Gloria. Credo Niceno. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

ENTRADA

Celebramos en este domingo la fiesta del Bautismo del Señor, con la que concluimos el tiempo litúrgico de la Navidad. Contemplamos a un Jesús hecho hombre que, en la fila de los pecadores, entra en el Jordán para ser bautizado. En las aguas del río es ungido por el Espíritu Santo, y su vida dará un giro radical, pues comenzará a dar realidad a las esperanzas mesiánicas del pueblo de Israel.

Esta fiesta nos recuerda también nuestro propio bautismo, en el que fuimos consagrados para hacer realidad el Reino de Dios en el mundo.

ACTO PENITENCIAL

Reconociendo que no siempre seguimos nuestra vocación bautismal con la pureza y autenticidad que Dios espera de nosotros, pidamos perdón al Señor. (*Silencio*)

- Tú, que bautizado por Juan pasaste por un pecador. Señor, ten piedad.
- Tú, que ungido por el Espíritu llevaste sobre ti el pecado de todos. Cristo, ten piedad.
- Tú, el Hijo amado del Padre que quitas el pecado del mundo. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
que en el bautismo de Cristo, en el Jordán,
al enviar sobre él tu Espíritu Santo,
quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado,
concede a tus hijos de adopción,
renacidos del agua y del Espíritu Santo,
perseverar siempre en tu benevolencia.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

BIBLIOGRAFÍA PARA CONSULTAR

FRANÇOIS CASSINGENA-TRÉVEDY, "La belleza de la liturgia"
Ediciones Sígueme

El autor de este libro es monje benedictino y profesor en el Instituto Superior de Liturgia de París. Según él, para tratar sobre la belleza de la liturgia en sentido auténtico y fundamental, lo más adecuado es profundizar en sus fuentes teológicas y en su espíritu, a fin de poner de relieve aquellas pocas reglas fundamentales que, más allá de modas y gustos particulares, hacen que la liturgia sea realmente cristiana y, por consiguiente, bella.

Pero más que reflexionar sobre cómo ha de ser la liturgia para ser bella, lo que hace el libro es ayudarnos a meditar sobre la esencia de la liturgia y sobre la clase de belleza que corresponde a algo tan especial como una celebración litúrgica, en la que convergen las imágenes, los colores, la voz, la música, los olores, los movimientos, el ritmo temporal, etc.

Una categoría aparece para unificar todas estas realidades: el orden. Y un criterio para calificar -o no- algo como "litúrgicamente bello": su adecuación a la persona de Jesucristo, a sus palabras y acciones, a sus "gestos".

Una obra breve, fundamentada en textos bíblicos, patrísticos y litúrgicos, y escrita en un estilo -no faltaría más- bello y agradable, seductor y capaz de transformar nuestra manera de entender la liturgia, que es mucho más que espectáculo o catequesis, que es una experiencia humana y divina.

Entrada: Un solo Señor ((708); Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Tu Reino es vida (511); Aleluya, el Señor es nuestro rey (517); Gloria y honor a ti (160); Cristo, luz del mundo (Palazón); Pueblo de Reyes (401); Iglesia peregrina (408); Vosotros sois la luz del mundo (406). **Aspersión:** Derramaré sobre vosotros (Alcalde); El bautismo (Velado-Alcalde); Un solo Señor (708); El agua del Señor (Carismáticos); Rocíame (Bravo); Bautizaos (Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 74/75; D-14; Bendice, alma mía, al Señor. **Ofrendas:** El alzar de mis manos (Palazón); Bendito seas, Señor (H-5). **Comunión:** Una nueva vida (426); Donde hay caridad (O-26); Comiendo del mismo pan (O-27); Acerquémonos todos al altar (O-24); Nacidos en las fuentes bautismales (Velado-Alcalde); Fuente bautismal (427); Iglesia santa (428); El Espíritu del Señor (Velado-Alcalde); Fiesta del banquete (O-23); Sed de ti (Bravo); Vaso nuevo (carismáticos); El pan de los creyentes (O-7); Cantemos al Señor con alegría (O-12); Gustad y ved (518). **Final:** Bendigamos al Señor (Pelayo Sánchez); Ungidos (A. Palacios); Piedras vivas (Alcalde); Anunciando tu venida (614); Anunciaremos tu Reino (402); Alabo tu bondad (Kairos); Id y enseñad (409). **Himno del Año de la misericordia.**

Hipólito Prieto. SEGOVIA

LECTURAS [(Is 42,1-4.6-7; Sal 28,1b y 2.3ac-4.3b y 9c-10 (R/: 11b); Hech 10, 34-38; Lc 3, 15-16.21-22). (Lecturas alternativas: Is 40,1-5.9-11; Sal 103,1b-2.3-4.24-25.27-28.29-30 (R/: 1ab); Tit 2.11-14; 3,4-7)]

El Bautismo de Jesús es, en realidad, una nueva Epifanía, es decir, una manifestación de Dios que se revela por medio de su Hijo, como lo hizo en Belén a los pastores y a los Sabios venidos de Oriente. Todas las lecturas de hoy nos ayudan a comprender el significado de este acontecimiento y descubrir, más allá de las apariencias, que Jesús es el Hijo amado de Dios, ungido por la fuerza de su Espíritu para una misión de salvación. Con atención escuchemos esta Buena Nueva.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos a Dios Padre, que en el bautismo nos reconoció como hijos amados suyos.

LECTOR:

- Por la Iglesia, pueblo de bautizados: para que con la fuerza del Espíritu recibido en el Bautismo anunciamos en el mundo las maravillas de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis: para que tengamos siempre sacerdotes que realicen con gozo la misión de predicar el evangelio, hacer discípulos de Cristo y bautizar a los creyentes. Roguemos al Señor.
 - Por las familias: para que sean la primera escuela de la fe, testimonio de amor y respeto a la vida. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros, que hemos sido bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: para que el amor del Dios, Uno y Trino, nos habite y nos haga dar frutos de buenas obras. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Oh, Dios y Padre nuestro, que en el Jordán nos revelaste quién era el amado y predilecto, ayúdanos a ser fieles a tu Hijo y a vivir con radicalidad nuestra vocación bautismal. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio propio de la fiesta del Bautismo del Señor).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con estos dones sagrados,
imploramos de tu bondad,
que, escuchando fielmente a tu Unigénito,
de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hermanos: nuestra celebración termina y, con ella, este tiempo de Navidad. Pero todo lo que hemos recordado y celebrado en estos días debe impulsarnos a vivir en medio del mundo como verdaderos hijos de Dios y al servicio de todos los hombres, desde la vocación a la que cada uno hemos sido llamados. ¡Que nuestra vida sea un verdadero testimonio de nuestra condición de bautizados!



Para meditar y reflexionar:
“¡¡Hijos de Dios por el bautismo!!”

L En este domingo, fiesta del Bautismo del Señor, tenemos una segunda epifanía. Una segunda manifestación de quién es ese hombre al que Juan bautizó: es el enviado del Padre, es su Hijo predilecto, que refrenda su misión y el modo de realizarla. Los cielos se rasgan expresando la comunicación directa entre el cielo y la tierra.

M Hay otro detalle de este evangelio que no conviene pasar por alto. Encuentramos a Jesús, en la escena de su bautismo, en oración. Cuando Jesús se pone en oración, está en la presencia de su Padre, con el que está estrechamente unido. La misión que se nos encomienda sin oración se torna estéril y, a veces, frustrante y vacía. En esta fiesta del bautismo de Jesús, podría pensar cómo es mi misión y cómo es mi oración.

O Te doy gracias, Padre, por mi bautismo, por el que he entrado a formar parte de la familia de la Iglesia. También a mí me has dicho: «Tú eres mi hijo amado». Gracias por el gran regalo de la fe y gracias por ser amado por ti y guardado por tu Espíritu. Que pueda dar un paso más cada día en la misión y compromiso que, a través del bautismo, se me ha encomendado.

